

1. **Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. **Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. **Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. **Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

**SIGN UP free for  
Link to Liturgy**



Para leer la lección completa y ver las referencias vaya a [linktoliturgy.com](http://linktoliturgy.com)

# ¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Mateo – 25:14-30 - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

## Lectura del Evangelio – Mateo – 25:14-30 – Misal Romano Diario

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: “Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco.” Su señor le dijo: “Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor.” Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos.” Su señor le dijo: “Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor.” Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: “Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo.” El señor le respondió: “Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Qúitenle el talento y dénselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrarán, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil échense fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes.”

## Lectura Espiritual – De San Agustín

¿Qué debe hacer el cristiano, por tanto? Servirse de este mundo, no servirlo a él. ¿Qué quiere decir esto? Que los que tienen han de vivir como si no tuvieran, según las palabras del Apóstol: Digo esto, *hermanos: que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina. Quiero que se ahorren preocupaciones.* El que se ve libre de preocupaciones espera seguro la venida de su Señor. En efecto, ¿qué clase de amor a Cristo es el de aquel que teme su venida? ¿No nos da

vergüenza, hermanos? Lo amamos y, sin embargo, tememos su venida. ¿De verdad lo amamos? ¿No será más bien que amamos nuestros pecados? Odiemos el pecado, y amemos al que ha de venir a castigar el pecado. Él vendrá, lo queramos o no; el hecho de que no venga ahora no significa que no haya de venir más tarde. Vendrá, y no sabemos cuándo; pero, si nos halla preparados, en nada nos perjudica esta ignorancia.

### Talentos necesarios - Lección y Discusión

En las últimas semanas del Tiempo Ordinario, Jesús usa parábolas para decirnos que todos tenemos muchos talentos, y seremos juzgados de acuerdo con nuestro uso de esos talentos. Jesús habla del fin de los tiempos, ya sea cuando Él vuelva, o cuando morimos. Muchas veces pensamos en las “cosas del mundo”, como los coches, dinero, etc. Nuestros talentos también son cosas del mundo. Las ideas y el tiempo valen dinero. San Agustín dice en la lectura espiritual, “Ellos [talentos] se pueden usar y mal usar. Deberíamos usar el mundo, no convertirnos en esclavos de él.” **¿Podemos ser esclavizados por nuestros talentos, ideas, tiempo?** Muy a menudo vemos a los adolescentes convertirse en esclavos de los deportes, la escuela u otras actividades. Muchos adultos se convierten en esclavos de sus ideas y su trabajo. Es importante que usemos nuestras habilidades para la gloria de Dios, pero no podemos ser esclavos de estas cosas. **¿Qué quiere decir San Agustín cuando dice: convertirse en esclavo? ¿Las actividades, ideas, tiempo que pasamos usando nuestros talentos, nos han alejado de nuestra obligación y necesidad de la oración, la adoración? ¿Faltamos a Misa?** ¿Nos involucramos tanto en el uso de nuestros talentos que nos olvidamos de la familia y amigos, y nos encontramos diciendo “no” a las oportunidades para crecer en la santidad?

**¿Qué es un talento?** Un talento, como se menciona en la parábola, “era una unidad de la moneda de alto valor pero variando dependiendo de su metal (oro, plata, cobre) y de su lugar de origen”. [1] **¿Cuánto vale un talento?** Un talento era el equivalente de alrededor de mil dólares. Imagínate que alguien le confiara a otra persona mil dólares, tres mil quinientos, o incluso cinco mil dólares: **Sabiendo que el maestro querría que se hiciera algo con él, ¿qué harías tu?**

**¿Qué significan los talentos?** Los talentos son los dones que Dios nos ha concedido. Hay tres tipos de talentos: “los dones de la naturaleza; como por ejemplo, un intelecto agudo, un ingenio listo, una buena memoria, la ciencia y la habilidad, como también la salud, la fuerza y la belleza; los dones de la gracia; que son la inspiración y la iluminación, la fe, la esperanza, la caridad, y otras virtudes; finalmente, el don de milagros; el apostolado y pastorado, el poder de discernir espíritus, el don de profecía, de sanación, de lenguas, etc.” [2]

**¿Quién se supone que es el hombre que va al país?** El hombre que va al país lejano es Jesucristo, “quien por su ascensión al cielo ha dejado la tierra, pero vendrá de nuevo en el juicio”. [4]

**¿Cómo distribuye Dios estos talentos?** Dios distribuye sus dones de diferentes maneras, por su poder ilimitado como Señor de todos. A uno le da mucho, a otro menos. Si uno recibe mucho, no debe convertirse en débil de corazón, sino trabajar con eso, que él ha recibido, según su habilidad, para el honor de Dios, el bien de su prójimo, y la salvación de su propia alma. Dios no requiere más que esto, pero ciertamente espera más del que ha recibido mucho, que del que ha recibido poco. [5]

**¿Por qué Dios dio cinco talentos a un criado, dos talentos a otro, y sólo un talento al último siervo?** Dios no quiere ser una carga para nosotros con la misma cantidad de responsabilidades que los demás. Los que tienen cinco talentos han trabajado fielmente con los dones que Dios les ha dado. Ellos merecen igual alabanza y son igualmente recompensados por su fidelidad por la cabeza de la familia. Dios no juzga la medida de los méritos, sino que su ojo misericordioso considera nuestra buena voluntad, la obediencia, diligencia y los obstáculos bajo los cuales trabajamos.

**¿Cómo puede ser justo el darle a alguien cinco talentos y a otro sólo un talento?** Dios es justo en que, Él nos da a todos exactamente lo que necesitamos. También nos da a todos la misma oportunidad en la salvación. A todos nos da la misma tarea. De hecho, puede ser más difícil para la persona con cinco talentos, ya que se les pide hacer más con ello. Como leemos en el Evangelio, sin embargo, este es un “pequeño asunto” en comparación con lo que Dios tiene reservado para nosotros. En lugar de preocuparnos de si alguien tiene muchos o pocos talentos, debemos enfocarnos en nuestros talentos personales y cómo vamos a utilizarlos. Si creemos que hay alguien, que no tiene lo suficiente, podemos utilizar nuestros talentos para ayudarlos. Por otro lado, si creemos que tenemos muy pocos, confiemos en el Señor, que Él nos ha dado exactamente lo que necesitamos para nuestra salvación. Si le servimos bien con lo poco que tenemos, nos dará más. Santa Teresita hizo la misma pregunta en cuanto a talentos y su hermana Paulina, le dio la analogía de la taza. “Un día me mostré sorprendida de que Dios no da una cantidad igual de gloria a todos los elegidos en el Cielo - Tenía miedo de que no fueran a estar todos muy contentos. Ella me envió a buscar el gran vaso de papá, y lo puso al lado de mi pequeño dedal, luego, llenando a ambos con agua, ella me preguntó cual parecía más lleno. Le contesté que uno estaba tan lleno como el otro - era imposible verter más agua en cualquiera de los dos, porque no podrían contenerla. De esta manera Paulina me dejó claro que en el cielo el menor de los Bienaventurados no envidia la felicidad del mayor; y así al traer los más altos misterios hasta el nivel de mi entendimiento ella dio a mi alma la comida que necesitaba”. [6] Cada uno de nosotros es como una taza, algunos pequeños, otros grandes. No debemos estar tan preocupados acerca de si somos pequeños o grandes. Debemos preocuparnos si estamos llenos. ¿Estamos usando los dones que Dios nos ha dado al máximo?